

Epistemología del Ciberperiodismo

Exequíades Chirinos
exequiades@yahoo.com

Resumen

El estudio corresponde a la tesis de maestría denominada **“Proceso de adaptación del periodista venezolano al ciberperiodismo”** (Chirinos, 2007) en el cual se aborda el Ciberperiodismo desde la perspectiva epistemológica basada en dos postulados: el paradigma de la complejidad de Edgar Morin (1997, 2000) y el paradigma mediamórfico de Roger Fidler (1998). Los aportes de Morin y Fidler contribuyen a darle el sentido y la proyección necesaria al Ciberperiodismo, el estatuto epistemológico indispensable que caracteriza al conocimiento, porque ambos postulados le sirven de referencia, de ubicación en el campo científico, especialmente porque el Ciberperiodismo está aún en una etapa evolutiva de experimentación que se expresa en continuos y acelerados cambios en todos sus ámbitos. Debido a que la realidad del Ciberperiodismo es compleja, inacabada, incierta, turbulenta, cambiante, el paradigma complejo de Morin, asociado a la incertidumbre resulta el más apropiado al igual que el paradigma mediamórfico de Fidler, sustentado en su concepto de ‘mediamorfosis’.

Palabras clave: ciberperiodismo, epistemología, paradigma complejo, paradigma mediamórfico, paradigma positivista.

Introducción

Desde la perspectiva epistemológica, el Ciberperiodismo puede abordarse a través de dos postulados: el paradigma de la complejidad de Edgar Morin (1997, 2000) y el paradigma mediamórfico de Roger Fidler (1998), los cuales permiten un abordaje holístico, integral, desde diversos puntos de vista.

Teóricamente, la modalidad de ciberperiodismo se asume como un nuevo modelo de periodismo que surge en el campo de la comunicación, producto de la tercera mediamorfosis – la revolución del lenguaje digital –, que tiene diversas implicaciones más allá de lo

estrictamente tecnológico y el cual permite establecer nuevas formas de producción y distribución de contenidos periodísticos.

A través de Morin y Fidler se pretende responder desde una perspectiva epistemológica fundamentada en la necesidad, según Martínez (2002:228), de que "un conocimiento de algo, sin referencia y ubicación en un estatuto epistemológico que le dé sentido y proyección, queda huérfano y resulta ininteligible, es decir, ni siquiera sería conocimiento"

Sobre todo existe la necesidad de darle una referencia epistemológica debido a que el ciberperiodismo está en una etapa evolutiva de experimentación que se expresa en continuos y acelerados cambios en los medios de comunicación social (cibermedios), en el espacio donde éste se desarrolla (ciberespacio), en los periodistas (ciberperiodistas), etc., los cuales afectan la comunicación como un todo, generando dudas, incertidumbres, desorden, indefiniciones porque su evolución marcha a una velocidad acelerada nunca antes observada y propiciando la configuración nuevos modelos comunicativos,

En razón de que el ciberperiodismo está enmarcado dentro de una etapa de profundas transformaciones, de verdadera revolución digital inserta dentro de la "tercera mediamorfosis" (Fidler), las características que comienzan a definirlo son complejas porque rompen radicalmente con todos los paradigmas de la comunicación, especialmente en cuanto a la oportunidad de la audiencia de participar en la elaboración de los contenidos, lo que los teóricos clásicos norteamericanos Laswell, Shanonn y otros, identificaron como el "feedback".

Al emerger el ciberperiodismo – y todos sus elementos - como un nuevo paradigma complejo y asociado a la sociedad digital, a una cibersociedad, estructurada con base a redes telemáticas, es obvio que el paradigma positivista de la modernidad que caracteriza al modernismo no sirve como método para estudiarlo en razón de que

luce agotado debido a su idea central basada en que fuera del sujeto existe una realidad totalmente hecha, acabada y plenamente externa y objetiva.

El paradigma positivista se orienta hacia la objetividad del conocimiento, a la descripción del objeto de estudio, con el sujeto observador separado del objeto y en un marco donde impera la racionalidad (Méndez, 2003), mientras que el paradigma posmoderno contiene principios divergentes, contrarios al enfoque modernista y ajustados a la actual revolución tecnológica.

Sin embargo, Rodrigo (2001:139) coincide con el planteamiento de Morin de que la modernidad está en crisis pero que como todavía no existe una definición de lo que está emergiendo el término que se usa es "pos" de posmoderno que, al igual que "neo", ambos "traducen la imposibilidad de conceptualizar verdaderamente, por ahora, la nueva cara que todavía no está formada". Subraya que "creo que todos estaríamos de acuerdo en que estamos en una época de cambio o de transición que todavía no se sabe muy bien hacia donde va".

1. El paradigma complejo en el ciberperiodismo

Morin (2000:19) parte de la idea de que el ser humano es una unidad compleja porque está integrado por lo físico, biológico psíquico, cultural, social, histórico y para poderlo estudiarlo se requiere acudir a las ciencias de la naturaleza, las ciencias humanas, la literatura y la filosofía, es decir, la multidisciplinaridad.

Considera que aun cuando las ciencias han permitido "adquirir muchas certezas" del mismo modo han revelado "innumerables campos de incertidumbre", incertidumbre que se traduce para los investigadores en poder afrontar los riesgos, lo inesperado, lo incierto (2000:20).

Morin (2000) define el paradigma como "la promoción/selección de los maestros de la inteligibilidad" y es aquel que funda un axioma y se expresa en el axioma. "El paradigma efectúa la selección y la

determinación de la conceptualización y de las operaciones lógicas. Designa las categorías fundamentales de la inteligibilidad y efectúa el control de su empleo" (2000:29).

Un paradigma, de acuerdo a Morin (2000:29), permite instaurar las relaciones primordiales que constituyen los axiomas, "determina los conceptos, impone los discursos y/ o las teorías, organiza la organización de los mismos y genera la generación o regeneración".

Frente al paradigma positivista, moderno, Morin (1997:125) propone otro paradigma, el 'paradigma de la complejidad' vinculado al pensamiento posmoderno que conviene en que "la realidad es compleja, cambiante, incierta y turbulenta", y que frente a ésta es necesaria la comprensión de la complejidad social o natural, así como la comunicación múltiple entre diferentes saberes culturales, para abordar los diferentes problemas.

El paradigma de la complejidad de Morin parte de la comprensión del concepto de orden, el cual considera que "es todo aquello que es repetición, constancia, invariabilidad, todo aquello que puede ser puesto bajo la égida de una relación altamente probable, encuadrado bajo la dependencia de una ley".

Orden para Morin (1997) significa la posibilidad de predecir, de determinar con exactitud y está asociado a los sistemas simples en los cuales los comportamientos son predecibles porque carecen de incertidumbre. El desorden es, por su parte, todo lo contrario a orden y se inscribe dentro de lo complejo.

La incertidumbre es un elemento que, a su juicio, existe en los sistemas complejos los cuales se caracterizan por el desorden, esto es, por variables no controlables, imprevisibles, como sería, por ejemplo, la participación de la ciberaudiencia en el ciberperiodismo para incidir en la elaboración de los contenidos, para orientar una noticia, para evaluar el trabajo del ciberperiodista.

Sostiene Morin (1997:21) que "el término complejidad no puede más que expresar nuestra turbación, nuestra confusión,

nuestra incapacidad para definir de manera simple, para nombrar de manera clara, para poner orden en nuestras ideas. ... Es complejo aquello que no puede resumirse en una palabra maestra, aquello que no puede retrotraerse a una ley, aquello que no puede reducirse a una idea simple".

Profundizando, agrega que "hay complejidad cuando son inseparables los elementos diferentes que constituyen un todo (como el económico, el político, el sociológico, el psicológico, el afectivo, el mitológico) y que existe un tejido interdependiente, interactivo e inter-retroactivo entre el objeto de reconocimiento y su contexto, las partes y el todo, el todo y las partes, las partes entre ellas". Por ello subraya que "la complejidad es la unión entre la unidad y la multiplicidad" (Morin, 2000:42).

Aun cuando pudiera pensarse que se sustituye un paradigma por otro - funcional por interpretativo -, existe la posibilidad de que un investigador trabaje con distintos paradigmas sin inclinarse por uno en específico y, al respecto, Rodrigo (2001:126) cita estudios de orden cultural que podrían ubicarse dentro de las perspectivas crítica e interpretativa, es decir, dentro de dos paradigmas.

En el caso del Ciberperiodismo, por ser la realidad compleja, experimental, incierta, multidimensional, innovadora, requiere ser comprendida dentro de los parámetros de las denominadas Sociedad de la Información, Sociedad del Conocimiento o Cibersociedad que emergen producto del desarrollo de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) y las cuales están inmersas en etapa de acelerados cambios tecnológicos y culturales.

2. El paradigma mediamórfico en el ciberperiodismo

En nuestro enfoque epistemológico, el segundo paradigma dominante que resalta en el ciberperiodismo es el 'paradigma mediamórfico' el cual se explica a partir de la teoría de Roger Fidler (1998:57) sobre la 'mediamorfosis', proceso que define como:

“La transformación de los medios de comunicación, generalmente por la compleja interacción de las necesidades percibidas, las presiones políticas y de la competencia, y las innovaciones sociales y tecnológicas”.

Bajo la modesta consideración que la mediamorfosis no es una teoría sino ‘un modo de pensar acerca de la evolución tecnológica de los medios de comunicación social como un todo’, Fidler (1998) coincide con Morin (1997,2000) y uno de sus principios, el hologramático, debido a que el primero concluye en la necesidad de estudiar las formas como integrantes de un sistema interdependiente para encontrar las coincidencias, las relaciones entre las formas de los medios del pasado, presente y emergentes, que son las bases de este principio de Morin.

Para Fidler (1998) el proceso de transformación del sistema de comunicación como un todo se caracteriza porque los nuevos medios y, en nuestro caso también los modelos del periodismo como el ciberperiodismo, no surgen de la nada, espontáneamente, sino en forma gradual.

Este desarrollo gradual los agrupa en tres conceptos claves – coevolución, convergencia y complejidad y en seis principios: coevolución y coexistencia; metamorfosis, propagación, supervivencia, oportunidad y necesidad y adopción postergada (Fidler, 1998:66), los cuales sirven de fundamento para concluir que los viejos medios nunca mueren sino que se transforman, evolucionan y sobreviven en el ámbito de la comunicación, según el principio de Charles Darwin que utilizó el autor norteamericano para analizar los organismos vivos.

Fidler, coincidiendo con Morin, parte de la premisa de que todas las formas de comunicación – las partes – constituyen elementos del sistema de comunicación humana – el todo - y, en consecuencia, partes y todo son interdependientes.

Para Fidler (1998) en la medida en que una forma se desarrolla, cambia, emerge, como en nuestro objeto de estudio el ciberperiodismo y los periodistas, influye en el resto de las formas del sistema de comunicación humana.

Se produce, entonces, un proceso de coevolución y coexistencia entre todas las formas de comunicación, que en la actualidad opera en gran escala a partir de uno de los más importantes agentes de cambio en la evolución de la humanidad: el lenguaje.

Para Fidler (1998), los lenguajes hablado y escrito caracterizan a las dos primeras mediamorfosis o grandes transformaciones del sistema de comunicación humana y la tercera, en pleno auge, obedece a la creación y desarrollo del lenguaje digital, el cual está influyendo radicalmente en la evolución de la comunicación y de la civilización. Caracteriza al lenguaje digital como “la *lingua franca* de los ordenadores y las redes de telecomunicaciones globales” (Fidler, 1998:59) y es éste, precisamente, el elemento clave que define al ciberperiodismo.

La convergencia es para Fidler (1998) la posibilidad de mezclar en un solo formato varios formatos (texto, audio e imagen) y el caos es equivalente a la complejidad de Morin, porque para Fidler (1998) el caos actúa como agente de cambio, porque a partir del mismo emergen las nuevas ideas que permiten transformar y revitalizar los sistemas ‘vivos’ y ‘complejos’ como el sistema de la comunicación humana y, más allá, en nuestro caso, el modelo de periodismo.

Con relación a los seis principios de la teoría de Fidler (1998:66) - coevolución y coexistencia; metamorfosis, propagación, supervivencia, oportunidad y necesidad y adopción postergada – se basan, en términos generales, en que todos los medios evitan morir y por ello coevolucionan, coexisten, se transforman, se expanden como nuevas formas emergentes, con base a la oportunidad que depara el desarrollo tecnológico y también las razones sociales, políticas, económicas de la época. Es un proceso lento en muchos casos.

El ciberperiodismo es un claro ejemplo de la coevolución y coexistencia de un modelo de periodismo, el convencional, el cual para sobrevivir y adaptarse a las nuevas condiciones del entorno – red de la sociedad, crea una nueva modalidad distinta en muchos aspectos a su forma original pero que, en su primera etapa, conserva determinados rasgos, como la estructura de la pirámide invertida para la elaboración de las noticias.

El ciberperiodismo es la transformación del periodismo convencional que aparece como una nueva forma emergente de periodismo, basada en la oportunidad del desarrollo tecnológico que apunta hacia el desarrollo del lenguaje digital y hacia la construcción de una sociedad global conectada a través de redes y computadoras - la cibernsiedad - caracterizada, a su vez, por nuevos órdenes económico, social y político, elementos que comienzan a despuntar, a configurar, un entorno cultural donde resalta lo tecnológico y, en consecuencia, es un escenario social cada vez más complejo, innovador y experimental.

Conclusiones

Los paradigmas de Morin (1997, 2000) y Fidler (1998) que se asocian al Ciberperiodismo, permiten darle el fundamento teórico necesario a la nueva modalidad de periodismo que nace en las postrimerías del siglo XX y emerge con la fuerza de los cambios impulsados por las TIC en estos primeros años del siglo XXI

Son dos postulados que permiten explicar el Ciberperiodismo desde la perspectiva epistemológica, aunque por la versatilidad de este modelo de periodismo existe la posibilidad de que otros paradigmas igualmente permitan darle esa explicación necesaria que amerita todo conocimiento, disciplina, de allí que la complejidad y la mediamorfosis podrían enriquecerse con otros postulados., dado que el Ciberperiodismo todavía está en fase de experimentación, de acomodo, de sedimentación en el campo de la comunicación.

Referencias bibliográficas

Fidler, Roger (1998) **Mediamorfosis: Comprender los nuevos medios**. Ediciones Granica. Barcelona, España.

Martínez, Miguel. (2002). **El paradigma emergente: hacia una nueva teoría de la racionalidad científica**. Segunda edición.

Méndez, Evaristo. (2003). **Cómo no naufragar en la era de la información. Epistemología para internautas e investigadores**. : Ediluz. Maracaibo, Venezuela.

Morín, Edgar. (2000). **Los siete saberes necesarios a la educación del futuro**. Trad. Mercedes Vallejo-Gómez. IELSAC/UNESCO. Caracas, Venezuela

Morín, Edgar. (1997). **Introducción al pensamiento complejo**. Editorial Gedisa. Barcelona, España

Rodrigo Alsina, Miquel (2001) **“Teorías de la Comunicación: ámbitos, métodos y perspectivas”**. Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, España.